

Diseño de proyectos efectivos: preguntas orientadoras del plan de unidad Transformación del aula con prácticas de cuestionamiento efectivas

Estrategias para hacer partícipes a todos los estudiantes

Una manera efectiva para promover la indagación en los estudiantes y apuntar hacia el pensamiento de orden superior, es incorporar preguntas esenciales y de unidad en el currículo, pero se requiere de algo más que un par de preguntas buenas para transformar verdaderamente el aula e involucrar a todos los estudiantes en el aprendizaje.

Los investigadores y especialistas de desarrollo, Jackie Walsh y Beth Sattes (2005), autores de *Cuestionamientos de calidad: prácticas fundamentadas en la investigación para involucrar a todos los estudiantes*, afirman que saber cómo formular preguntas de calidad constituye solamente el primer paso en el proceso de transformación de las aulas. Ellos proponen que, si los docentes desean involucrar a todos los estudiantes al momento de dar respuesta a las preguntas, también deben enseñar nuevas conductas para los cuestionamientos y adoptar normas de aula que las apoyen.

Para empezar el proceso de transformación de su aula, establezca un ambiente “libre de riesgos” donde los estudiantes se sientan cómodos respondiendo y preguntando. Asegúrese que todos entiendan que ninguna pregunta es una mala pregunta y siempre permita el tiempo suficiente para que los estudiantes formulen, procesen y respondan a las preguntas.

Posteriormente, asigne proyectos que requieran que los estudiantes respondan a las “grandes preguntas” y respáldelas con evidencia. Preséntelas a los estudiantes situaciones o problemas donde ellos mismos deban derivar las soluciones. Inicialmente, es muy probable que los estudiantes que no se encuentran familiarizados con cuestionamientos abiertos necesiten de guía, así como contar con la convicción que puede haber muchas respuestas correctas. Provea a los estudiantes con las plataformas adecuadas que aseguren el éxito y frecuentemente monitoree sus trabajos. Asimismo, recuérdelos a los estudiantes proveer fundamentos lógicos a sus opiniones y a formular hipótesis fundamentadas en hechos.

Asigne tiempo para las preguntas. Emplee técnicas de análisis para instar a los estudiantes a aclarar sus ideas y explicar sus razonamientos. Luego, desafíelos con preguntas aún más complejas. Ayude a los estudiantes a comprender que para poder dar respuesta a las preguntas grandes, deben tratar primero las preguntas pequeñas.

Una vez que los estudiantes estén acostumbrados a explorar y responder preguntas abiertas apoyadas con evidencia, retroceda un paso y asuma el papel de facilitador. Enséñeles cómo generar sus propias preguntas, e ínstelos a elaborar y construirlas con las ideas de unos y de otros.

Finalmente, a medida que empieza a evaluar el trabajo del estudiante, considere la efectividad de su propia práctica en relación a la formulación de cuestionamientos. Si los estudiantes no fueron capaces de responder adecuadamente las respuestas de la pregunta esencial y de unidad, ni apoyar sus respuestas con evidencia, ¿necesita usted modificar las preguntas? ¿Necesita utilizar técnicas de indagación más efectivas para instar a sus estudiantes a aclarar sus ideas y explicar sus razonamientos? ¿O necesita proveer más plataformas para asegurar que los objetivos se alcancen? Si todos los estudiantes no están ocupados en el aprendizaje, ¿necesita reforzar las prácticas de clase, de modo que todos los estudiantes se sientan con libertad de compartir sus ideas o establecer sus opiniones? Si el trabajo de los estudiantes no demuestra pensamiento de orden superior, pero contempla respuestas originales o enfoques creativos, ¿necesita usted modificar los requerimientos de su proyecto -o las herramientas de evaluación- para enfocar estas destrezas? O bien, ¿necesita proveer más práctica y guía en cómo direccionar las preguntas abiertas?

Transformar su aula en un sitio en donde todos los estudiantes estén ocupados e interesados en preguntar y responder a las grandes preguntas, requerirá de tiempo y trabajo, monitoreo y ajustes, pero la recompensa implícita de los estudiantes comprometidos con el pensar y el aprender, bien vale el esfuerzo.

Recursos

Walsh, J. A. and Sattes, B. D. (2005). *Quality questioning: Research-based practice to engage every learner*. Thousand Oaks, CA: AEL and Corwin Press.

Classroom Assessment. *Questioning strategies*. Pinellas School District and Florida Center for Instructional Technology.

<http://fcit.usf.edu/assessment/classroom/interacta.html>*